

¿La Shoa fue un invento sionista para crear el Estado de Israel?

Por: Milla C.

La tragedia de El Holocausto ha sido un gran parteaguas en la historia de la humanidad, dejando nuevos conceptos, descubrimientos (que muchos en su momento fueron utilizados para mal), y conocimientos. Fue un suceso de alta importancia para el mundo, y claramente también lo fue para el mundo judío, mas no solo por haber sido las víctimas protagonistas, sino también porque dio paso a la aceleración de la creación del Estado judío. Esto mismo es por lo que muchos han dado varios argumentos para “probar” que la Shoá fue un invento sionista para crear Israel, usados por negacionistas y revisionistas; sin embargo, se puede contradecir esto con otros acontecimientos y paralelismos, que comprueban de cierta manera que lo anterior no es correcto.

Hay tres sucesos principales que los negacionistas de El Holocausto utilizan como argumento: el Caso Kastner, la Conferencia de Evián y la intervención del Mufti de Jerusalén, Al-Husseini.

El Caso Kastner consiste en lo siguiente: Rudolf Kastner era un judío que formaba parte del gobierno húngaro; en 1944 llegó a la conclusión de que era cuestión de tiempo para que los nazis llegaran por los judíos a Hungría, así que contactó a David Ben Gurion, quien en ese entonces era el líder de la Sojnut, y le pidió que usara su poder para deducir el valor de la vida de un judío. Éstas no se podían salvar únicamente con dinero, por lo que Kastner habló con Adolf Eichmann para pedirle que desviara los trenes de los judíos húngaros, e hicieron el pacto de “Mercancía por Sangre”: Eichmann recibiría 10,000 camiones a cambio de la vida de 1,700 judíos. Quienes iban en esos trenes eran los familiares amigos y conocidos de Kastner, junto con otros 1,200 judíos a quienes se les subastó el lugar en los trenes. Por una mala jugada de Eichmann, los trenes no se desviaron y llegaron a Bergen-Belzen, donde muy pocos sobrevivieron.

Ahora bien, el argumento que dan los negacionistas en cuanto a esto es que David Ben Gurion proveía víveres a los nazis a través de Kastner, a cambio de que ellos aceptaran la existencia de El Holocausto. Muchos pensaron que Kastner era un espía de los nazis, por lo que fue juzgado en 1954 y encontrado inocente, pero cuando iban a juzgarlo una segunda vez, un grupo de ortodoxos lo emboscaron y asesinaron.

La Conferencia de Evián fue convocada por el presidente Roosevelt de Estados Unidos en 1938, pues 250,000 judíos habían emigrado a su país. La junta tenía el

propósito de ver qué hacer en cuanto a este “problema”, y los representantes de muchos países asistieron. Como líderes de la Sojnut, fueron David Ben Gurion, Golda Meir y Jaim Weizmann, pero no tuvieron ni voz ni voto en cuanto a la solución. De acuerdo con los negacionistas, la junta fue convocada por los líderes de la Sojnut para plantear a los países la “mentira de El Holocausto”.

En cuanto a la intervención del Mufti de Jerusalén, Eichmann lo había contactado cuando fue a Palestina a investigar la situación por órdenes de Hitler, con el propósito de analizar si los exiliaban ahí. Al-Husseini era el representante árabe de Jerusalén, y ya había tenido antecedentes antisemitas, como dos pogromos, en 1920 y 1929 que dejaron entre ambos 138 muertes judías, e impulsó la Gran Revuelta Árabe que dejó 6,000 muertos, además de que los Scouts nazis eran financiados por él. Por estos conflictos contra los judíos, cuando Eichmann le pidió enviar a los judíos a Palestina, él lo negó, y antes de poder encontrarse, el Mufti fue deportado a Egipto, mas se mudó a Alemania en poco tiempo, donde finalmente pudo encontrarse con Eichmann e impulsó el exterminio judío. Husseini propuso que conquistaran Palestina y exterminaran a los judíos ahí, usando campos de exterminio, *einsatzgruppen* musulmanes, cámaras de gas en Dotam y envenenando los pozos de Tel Aviv.

Los negacionistas argumentan que el plan sionista era que la intención de conquista de Palestina era para que los judíos vivan ahí, y que Eichmann fue para hablar con Ben Gurion y así planear la Shoá.

Estos argumentos son creídos por mucha gente que no sabe los datos por completo, pero la realidad es que no pueden ser ciertos, ya que el Estado de Israel se comenzó a crear en 1881 con las Aliyot.

La primera aliyá, también conocida como Biluim, fue de 1882 a 1903, con una cantidad de 25,000 olim provenientes de Rusia, Rumania y Yemen, como el Baron Rothschild y Eliezer Ben Yehuda, quien “revivió” el hebreo. Los olim migraban principalmente por los pogromos en sus países, como el de Odessa, salvo los yemenitas que lo hicieron por un amor a su patria judía. Tenían un promedio de 40 años y eran principalmente religiosos de la pequeña burguesía judía. Comenzaron a establecer Moshavot y en este proceso también nació el Keren Kayemet de LelIsrael.

De 1904 a 1914 se dio la segunda aliyá o Jalutzim, en la que migraron 35,000 judíos de Rusia y Polonia, también por pogromos, como el famoso Pogromo de Kishinev. A diferencia de la primera aliyá, los olim eran jóvenes de clase media influenciados por

el socialismo y pertenecientes al movimiento obrero judío, por lo que crearon el partido político Hapoel Hatzair, así como el primer kibutz, Degania.

La tercera aliyá abarcó de 1919 a 1923, y esta vez migraron 36,000 olim de Rusia, Polonia, Lituania y Rumania principalmente por la Declaración Balfour, que les dio esperanza y fortalecimiento sionista. Se instauró la Sojnut en 1923, mismo año en el que aconteció la batalla de Tel Hai, en la que el activista sionista Yosef Trumpeldor perdió su vida a cambio de su patria.

En la aliyá Grabsky, de 1924 a 1928, hubo 60,000 olim provenientes de Polonia, pertenecientes a la clase media burguesa, que ayudaron mucho a la vida urbana y a la mejora de la economía en Israel. Ellos tuvieron que salir de su país de origen por la política antisemita que había impuesto el gobierno polaco.

La aliyá de los Yekes o Hapalá, que fue la 5ª aliyá se dio de 1929 a 1939 con 250,000 judíos provenientes de Europa Central y Occidental, así como de Yemen e Irak. La razón de esta aliyá fue el ascenso de Hitler al poder en 1933. Los olim eran emancipados nacionalistas y profesionales, por quienes hubo avances científicos en Israel. A la par de esto, sucedía Joma Umigdal, que fue un plan estratégico en Israel en el cual los judíos se asentaron en territorios que tendrían población judía permanente, donde además construyeron kibutzim fortificados que servían como seguridad en la Revuelta Árabe; más tarde este plan ayudaría a establecer los territorios del Plan de Partición o Resolución 181, en el cual se dividió Israel en partes: para judíos y para árabes, con el fin de resolver el conflicto árabe-israelí, cosa con la que los árabes no estuvieron contentos, así que la ONU decidió hacer una votación para que se aprobara la creación del Estado Judío, en la que 33 países estuvieron a favor, 13 en contra y 10 se abstuvieron. Con base en esto, se formó la “Línea Verde”, que son los territorios que fueron delimitados por la ONU.

La aliyá Bet, o de los Mapilim, dio lugar de 1934 a 1948, en la que migraron 480,000 judíos de los países conquistados por los nazis. Ésta aliyá fue en su mayoría ilegal, pues los Libros Blancos impuestos por el mandato británico hacían este proceso más complicado. Hubo varios barcos que transportaron a olim ilegales como el Vilus, Struma y Exodus, pero estos tres no lograron desembarcar a sus tripulantes. Quienes querían llegar a Israel requerían visas falsas en la mayoría de sus ocasiones, y a los migrantes ilegales los enviaban a Chipre. El antisemitismo europeo crecía cada vez más

por el nazismo, y es por esto que muchos optaron por salir de sus países, por lo que la cantidad de olim es tan grande, aún con las restricciones de los Libros Blancos.

Así que, al mismo tiempo de la Hapalá, Hitler había subido al poder, y existen muchos más paralelismos entre la Shoá y lo que sucedía en Israel que prueban que no se creó en base a la Shoá.

Para 1935, la población judía en Palestina era de 600,000 habitantes, y a su vez en Europa, se publicaron las Leyes de Nuremberg. La Conferencia de Evian en 1938, a la que asistieron Golda Meir y Jaim Weizmann como líderes de la Sojnut (lo que confirma que ya existía un gobierno judío desde años atrás), sucedió mientras los Libros Blancos empezaban a limitar la ocupación judía en Palestina. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial en 1939, David Ben Gurion tuvo que preguntarse si pelearía contra los ingleses o si los apoyaría, pues ellos tenían la ocupación de Palestina, a donde judíos estaban llegando ilegalmente día con día. Cuando se creó el Primer Ghetto en Lodz, también se creó el grupo paramilitar Leji, al que le siguió el Palmaj, que surgió cuando se estaba llevando a cabo la Operación Reinhard con los einsatzgruppen. En 1942, cuando se planteó la Solución Final, el Barco Struman transportaba olim ilegales a Palestina. Se desarrolló el sistema educativo israelí a la par del levantamiento del Ghetto de Varsovia, y en la liberación de Majdanek en 1944 fue cuando la brigada judía peleó en el frente italiano. Al momento de las Marchas de la Muerte se unieron los grupos paramilitares Haganá, Leji y Etzel, y cuando se hicieron los Juicios de Nuremberg, los judíos inmigrantes fueron deportados.

Personalmente creo que tras toda esta evidencia debería ser prácticamente imposible pensar que la Shoá fue una “mentira”, y por muchas otras cosas en las que no me enfocaré en este momento, pero claramente podemos ver que el proceso de la creación de un Estado Judío ya estaba en proceso desde poco más de 50 años antes de que Hitler subiera al poder. Los argumentos que dan los negacionistas de El Hsolocausto pueden parecer reales para gente que no cuestiona, que no conoce la verdadera historia y que realmente no presta suficiente atención, porque es verdad que éstos están “sustentados” de manera que los hacen ver creíbles y posibles, pero, por ejemplo, si la gente supiera que Ben Gurion nunca conoció a Eichmann, muchas de estas teorías serían derrocadas. Habrá personas que creen este tipo de cosas y es nuestra obligación enterarlos correctamente, siempre y cuando valga la pena, y gracias a esta información podemos tener las herramientas suficientes para esto, y para también nosotros mismos

no caer en el error de ser convencidos fácilmente por “posibilidades”. Finalmente el Estado Judío ya estaba formado casi por completo desde mucho antes de 1933, lo único que le faltaba era el reconocimiento oficial de las naciones y una declaración que lo instaurara formalmente.